

¿CÓMO INFLUYEN LAS PERCEPCIONES EN LA POLÍTICA EXTERIOR
COLOMBIANA? UN ANÁLISIS DESDE EL CONSTRUCTIVISMO

STEVENS GALLARDO DELGADO

PAULA ANDREA INFANTE BECERRA

PROYECTO DE GRADO II

UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS
ECONOMÍA Y NEGOCIOS INTERNACIONALES
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
SANTIAGO DE CALI
28 DE NOVIEMBRE 2013

Tabla de Contenido

Introducción.....	4
Marco Teórico	5
Metodología.....	14
Análisis	16
Resultados Encuesta	24
Conclusiones.....	31
Referencias	34
Anexos	36
Anexo 1: Encuesta.....	36
Anexo 2: Características de los Encuestados	39
Anexo 3: Opiniones acerca de Colombia	41
Anexo 4: Visita a Colombia en los últimos 15 años	42
Anexo 5: Propósito del viaje a Colombia. Base 29 personas	43
Anexo 6: Sentimientos antes de la visita al país. Base 29 Personas.....	43
Anexo 7: Cambio en la percepción del país y recomendación para visitarlo. Base 29 personas	44
Anexo 8: Razones de la NO visita a Colombia. Base 72 personas	45
Anexo 9: Opinión sobre la imagen del país en los últimos 15 años.....	46
Anexo 10: Disposición de volver o visitar por primera vez el país.....	47

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la política exterior colombiana desde un marco conceptual basado en el constructivismo. El constructivismo constituye una herramienta útil a la hora de analizar las relaciones internacionales, sobre todo porque abandona los estereotipos que predicen acciones futuras estandarizadas y se centra en analizar la interdependencia en la conformación de intereses e identidades, que se van alterando a medida que avanzan las relaciones con los otros Estados. Así, el constructivismo sirve para analizar la evolución de los últimos 15 años de la Política Exterior colombiana, ya que durante este tiempo, la identidad del Estado se ha ido transformando, lo cual ha cambiado a su vez la percepción de la imagen del país en el exterior, hecho que entre otras cosas ha facilitado la cooperación con otros países. A partir de la realización de una encuesta se intenta obtener percepciones con el fin de entender la transformación de la política exterior colombiana y de su identidad en el escenario internacional desde la perspectiva analítica indicada.

Palabras Clave: Constructivismo, Percepciones, Política exterior, Imagen, Identidad social, Identificación, Intereses, Colombia, Estados Unidos.

Abstract

The aim of the present research is to analyze Colombian foreign policy through the lenses of constructivism conceptual framework. Constructivism is an useful tool when analyzing the international relationship between countries, because it abandons stereotypes that predict standardized future actions and focuses in the analysis of the interdependence in the conformation of identities and interests, which are altered while the relationship with the other country progresses. In this sense, constructivism serves to analyze the evolution of the last 15 years of Colombian Foreign Policy, because during this time, the country's identity has been transformed. This has generated changes in the way that it is perceived internationally, which has made easier the cooperation with other countries. By conducting a survey we expect to obtain perceptions, with the aim to understand Colombian foreign policy transformation, and its identity in the international scenario from the indicated analytical perspective.

Key Words: Constructivism, Perceptions, Foreign Policy, Image, Social Identity Identification, Interest, Colombia, United States.

Introducción

Una de las teorías analíticas para estudio de las relaciones internacionales es el constructivismo; ésta teoría argumenta que los Estados construyen y transforman sus identidades e intereses a través de la interacción con otros Estados, donde factores como la imagen proyectada y la percibida tienen vital importancia.

Dado el contexto económico mundial y el interés de los últimos gobiernos colombianos en cambiar la imagen que se proyecta en el escenario internacional, ya sea buscando la cooperación internacional contra el narcotráfico o el terrorismo, o el mejoramiento de la concepción sobre el riesgo del país, es interesante estudiar a profundidad la evolución de dicho cambio de identidad y su eficacia en relación con los objetivos planteados.

El Estado colombiano ha transformado su identidad con el pasar de los años por medio de cambios en su política exterior, pasando de ser percibido como un Estado problema a ser un Estado estratégico en la cooperación internacional, lo cual se hace trascendental por los efectos que estos cambios tienen en las percepciones de los demás Estados sobre Colombia, en las percepciones propias, y finalmente por la forma en como éstas percepciones retroalimentan la conformación de la política exterior.

La presente investigación analiza los últimos 15 años de la política exterior colombiana utilizando como marco teórico el constructivismo, el cual consiste en una muy buena base para el estudio de las relaciones internacionales por su énfasis en la conformación de identidades.

Como se dijo anteriormente, la investigación se centra en el estudio de las percepciones propias y las que tienen los demás Estados acerca de Colombia; buscando encontrar cuál es la imagen que ha proyectado el país en los últimos años, cuáles han sido los beneficios y/o perjuicios de los cambios en dicha imagen, y cómo se ha conformado su identidad. Así pues, esta investigación será meramente cualitativa dado el carácter no predictivo del constructivismo y a la metodología usada.

Las fuentes utilizadas para el desarrollo del marco teórico son fuentes secundarias, dónde se explica con detalle los principios rectores del constructivismo y algunas aplicaciones de éste al análisis de la política exterior colombiana. También se hará uso de noticias y reportes económicos con el fin de encontrar cuáles fueron las iniciativas en términos de política exterior durante el periodo estudiado y, a pesar del carácter cualitativo de esta investigación, se realizará una pequeña encuesta a extranjeros con el fin de estudiar sus percepciones sobre Colombia, diferenciando entre quienes han venido o no al país.

Marco Teórico

Para realizar un análisis de la política exterior colombiana desde el constructivismo, es necesario en primer lugar entender a fondo de qué se trata esta perspectiva, y segundo, analizar y comprender los estudios anteriores de la política exterior del país, bien sea desde otras teorías de las relaciones internacionales o desde el constructivismo mismo.

El presente trabajo de investigación se enfoca en el Constructivismo, el cual ha venido experimentando una creciente popularidad como método de análisis de las relaciones internacionales. Según Palan (2004), una teoría no debería de ser juzgada por su capacidad de predecir resultados certeros, sino por su capacidad de generar interés en la academia, y

es justamente esto, lo que ha sucedido con el constructivismo. Su popularidad se relaciona con el creciente desarrollo del proceso de globalización que está experimentando el mundo y los cambios que esto conlleva; de hecho, el constructivismo, sin intención, podría considerarse como una teoría política de las relaciones internacionales en una época de globalización, al hacer parte de una tendencia mucho más amplia, donde se abandona el estudio de las relaciones entre unidades rígidas (Estados), y se empieza a centrar el análisis en el encuentro entre las entidades políticas (Palan, 2004).

A pesar de que el constructivismo tiene una gran variedad de enfoques, todos poseen un núcleo común que consiste en la crítica hacia el excesivo formalismo y racionalismo de las corrientes ortodoxas en el estudio de las relaciones internacionales (RI). Se considera que el comportamiento de los estados no puede ser tan predecible dada la compleja dinámica de los intereses e identidades de los mismos, que equivocadamente y en repetidas ocasiones, se han considerado como fijos. De este modo, la naturaleza del estado se logra a través de una compleja interacción entre factores domésticos y transnacionales (Palan, 2004).

Varias veces al constructivismo se le ha criticado su imposibilidad de predecir un estado futuro, como sí lo hacen otras teorías de las relaciones internacionales, pero es este justamente el valor agregado del constructivismo, el cual intenta comprender las interacciones entre los estados y sus reales implicaciones, y no predecir momentos futuros; adoptando personajes y comportamientos estandarizados, que quedan por fuera del funcionamiento real de las relaciones internacionales. Por su parte, Javier Lezaun (2002) argumenta que el conocimiento del mundo sí constituye un elemento estabilizador; ya que provee los supuestos sobre los cuales descansarán las siguientes interacciones, y teniendo

en cuenta que el constructivismo se ha asociado tradicionalmente al interés por el conocimiento, éste si podría predecir estado futuros.

Adentrándonos más en las implicaciones propias del constructivismo, Alexander Wendt, máximo expositor del mismo, considera que es necesario comprender que los agentes humanos y las estructuras sociales, son teóricamente interdependientes; ésta filosofía que fundamenta la teoría del estructuracionismo, permite establecer una teoría analítica más que una teoría sustancial del mundo social. La teoría *“dice algo sobre los tipos de entidades que se encuentran en el mundo social, y como su relación debe ser conceptualizada, y por lo tanto, provee un marco conceptual para pensar en los sistemas sociales reales, pero no nos dice que agentes o estructuras particulares esperar en un sistema social concreto y dado”* (Wendt, 1987).

Teniendo en cuenta que el constructivismo es una teoría analítica que propone un estudio de las identidades, intereses, estructuras y la interrelación entre ellos, es posible profundizar entonces sus principios fundamentales.

En primer lugar, es necesario definir algunos conceptos fundamentales. Al hablar de identidad, se habla de los roles institucionales que tienen las personas y/o Estados; es decir, ser el líder del mundo libre, ser el líder de derechos humanos, ser un Estado soberano, entre otros. Estas identidades son las que constituyen la estructura del mundo social, es posible que varíen a lo largo del tiempo y mientras sean mantenidas colectivamente, cada una de ellas será una definición social del actor. Ahora bien, los intereses se desarrollan con base en las identidades y se definen de acuerdo a las situaciones dado que están sujetos al contexto social. En muchas ocasiones se puede definir las situaciones con base en roles

definidos institucionalmente, lo cual facilita la definición de intereses y conformación de identidades; así pues, una institución es un conjunto relativamente estable o estructura de identidades e intereses. Estas estructuras en algunos casos pueden estar codificadas en reglas y normas formales, pero únicamente tienen fuerza cuando el conocimiento es compartido y existe socialización entre los actores. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, las instituciones son fundamentalmente cognitivas, lo que hace que la institucionalización sea un proceso de internalización de nuevas identidades e intereses, no algo que ocurra por fuera y afecte solo el comportamiento. (Wendt, 1992).

Wendt (1994) explica que en la interacción entre los Estados (proceso) se construyen identidades e intereses, que condicionan el actuar de los mismos; por lo tanto, los intereses son endógenos al sistema internacional, ya que se generan a partir de las relaciones y de los cambios del entorno. Dicho de otra manera, la gente actúa hacia objetos (incluyendo otros estados), dependiendo del significado que le otorguen a ellos, es decir, las concepciones sobre el “yo” y, los intereses propios, tienden a reflejar las prácticas más significativas de los otros en el tiempo (Identidad como reflejo) (Wendt, 1992).

Para este Wendt, los principios rectores del constructivismo se basan en las siguientes suposiciones: 1) El Estado es la principal unidad de análisis para las teorías de política internacional, 2) las estructuras principales en el sistema entre estados son intersubjetivas más que materiales y 3) las identidades e intereses son en gran medida construidas por esas estructuras sociales, en vez de ser exógenas al sistema por cuestiones de naturaleza humana o políticas domésticas (Wendt, 1994).

Como se decía anteriormente, el autor explica que los intereses dependen de las identidades y por lo tanto las acciones tomadas por los Estados también dependen de ellas. Según él, existen dos tipos de identidades. La primera de ellas es la identidad corporativa, la cual se refiere a las cualidades intrínsecas del actor individual. La identidad corporativa de los Estados, se fundamenta en la seguridad física, la seguridad ontológica, el reconocimiento de otros como un actor, y el lugar donde se fomenta el desarrollo para los seres humanos. El segundo tipo de identidad, es la identidad social, en la cual el estado se da significancia a sí mismo, a través de la perspectiva de otros estados, es decir, se autodefine como un objeto social (Wendt, 1994), lo que quiere decir que existe retroalimentación sobre la identidad que se está proyectando. Teniendo en cuenta el objetivo del presente estudio, el último tipo de identidad permite determinar cómo influyen las percepciones de los demás Estados en la política exterior colombiana, pues tal como argumenta Wendt, los estados se analizan desde las perspectivas de otros, y esto influye en los intereses y las acciones que decidan tomar.

Ahora bien, Wendt también explica que es necesario tener en cuenta la identidad colectiva de los Estados, la cual consiste en la medida en la que las identidades sociales involucran una identificación con el otro. Dicha identificación podrá ser positiva o negativa, y dependerá de concebir al otro como una maldición en contra del ser, o como una extensión del ser. De esta forma, las identidades colectivas hacen referencia a la identificación positiva, donde el otro es visto como una extensión cognoscitiva del ser, donde hay cabida para sentimientos de solidaridad, comunidad y lealtad. (Wendt, 1994) Teniendo en cuenta este tipo de identidad propuesta por Wendt, desde el constructivismo es posible entender la voluntad que tienen los países a cooperar en ciertos asuntos

internacionales, y como esta voluntad, enmarca la política exterior de un país. Tanto la soberanía como el incremento de las relaciones de cooperación internacional, contribuyen a la creación de identidades colectivas.

Es importante resaltar que las concepciones de seguridad difieren por la manera en que el “yo” es identificado cognitivamente con el otro, y dependiendo de esa variación cognitiva, se le da significado a la anarquía y a la distribución de poder. Por lo tanto, dependiendo de cuánto sea el desarrollo del “yo” colectivo, se producirán prácticas de seguridad altruistas o en pro de la sociedad. Esto se podría ver como un continuum que inicia en el realismo, el cual constituye un sistema de seguridad competitivo, pasando por el neo-liberalismo, el cual sería un sistema de seguridad individualista, ambos sistemas de autoayuda y llegando al sistema de seguridad cooperativo, en el otro extremo. (Wendt, 1992)

Así pues, el constructivismo resulta bastante útil al momento de analizar las relaciones internacionales, y entre más sofisticados sean los elementos constructivistas, más rica será la imagen del sistema internacional que se podrá producir (Lezaun, 2002).

Para finalizar el marco conceptual, un estudio anterior de la política exterior colombiana a través del constructivismo es el llevado a cabo por Leonardo Carvajal H (2009), quien realiza un revisión bibliográfica en la que expone las conclusiones de otros autores que utilizaron el constructivismo para analizar la política exterior de Colombia, con el objetivo de mostrar que existen perspectivas de estudio alternativas como lo es el constructivismo, ya que *“no sólo el Estado y las realidades “macro” pueden catalogarse como objetos principales de estudio, sino que también cabe abordar los escenarios*

“micro” del poder, así como las realidades denominadas “periféricas” y “alternativas” (...) entre otros tantos replanteamientos a la idea tradicional y racionalista de la ciencia, que bien vale la pena seguir trabajando como lentes de análisis, para abordar de manera alternativa los estudios de la política internacional del país” (Carvajal, 2009).

De acuerdo con Carvajal, en un análisis desde constructivismo sobre el deterioro que tuvieron las relaciones bilaterales entre Colombia y Estados Unidos entre 1994 y 1998, es necesario entender cómo se establecieron y se han modificado a lo largo de los años las relaciones bilaterales entre los dos estados, antes de estudiar esta relación como una relación entre un país pequeño y una súper potencia. De ésta forma, se enfatiza en la necesidad de comprender las identidades de los actores, para así entender los intereses y los comportamientos de los mismos.

En un estudio de la política colombiana antidrogas, Carvajal (2009) explica que se utilizó el constructivismo para explicar que: *“los intereses de Estados Unidos y Colombia en la lucha contra las drogas no están dados a priori, ni son impuestos mediante el mero uso de la coerción en ninguno de los dos casos. Estos intereses son el resultado de un proceso histórico de interacción y de construcción conjunta de marcos de entendimiento, y varían en la misma medida en que lo hace el contexto en el que se da la interacción”*. Ésta explicación que se da a los intereses conjuntos de Colombia y Estados Unidos en la lucha antidrogas, podría estar basada en la identidad colectiva que se mencionó anteriormente, donde los Estados se identifican positivamente entre sí y por lo tanto están dispuestos a cooperar en asuntos especiales.

Dentro de la revisión bibliográfica que hace Carvajal (2009), también se menciona a Arlene Tickner (1992), para explicar que los aportes del constructivismo en el estudio de la política exterior de Colombia, radican en que se asume que los actores internacionales participan en la construcción de sus respectivos mundos, y dado que dichos *“actores y las realidades sociales se constituyen mutuamente, las identidades y los intereses de los estados no son inmutables, sino que emergen de la interacción social con otros”*.

Otros aportes del constructivismo al estudio de la política exterior del Estado, es que se otorga a dicha política exterior *“la función de producir y mantener la identidad nacional”* del mismo. Por último, *“al resaltar la naturaleza intersubjetiva de los procesos de construcción social, el constructivismo obliga a trascender una visión de la política internacional basada exclusivamente en el poder material, ya que países poderosos y débiles participan por igual en dichos procesos”*. Este último aporte permite entender que Colombia a pesar de no ser un país potencia en el escenario internacional, si tiene un papel relevante dentro del mismo, pues hace parte de la estructura y por lo tanto sus intereses son tenidos en cuenta.

Ahora bien, al analizar lo recopilado por Cepeda Ulloa (2004) sobre el concepto de identidad social, que implica el otorgamiento de significado a uno mismo, tomando como base las opiniones del otro; se hace evidente que, incluso los colombianos se han aprendido a auto identificar con el estereotipo otorgado por los demás participantes del sistema internacional; es decir, por la serie de problemáticas que ha enfrentado el país en los últimos años (Cepeda Ulloa, 2004). La violencia y el conflicto armado se han superpuesto ante los avances institucionales, tecnológicos, económicos y sociales, que a través del tiempo ha venido acumulando el país, y por lo tanto, Colombia, no ha sabido proyectarse al

extranjero. En otras palabras, los colombianos se han dejado manchar por los malos sucesos y han archivado las ventajas del país, aceptando de una u otra manera el estereotipo del narcotráfico, y no haciendo mayor cosa para cambiarlo, pues han olvidado utilizar los buenos argumentos, canalizarlos al extranjero y modificar esa identidad social.

Así, el autor resalta que Colombia es un país que a pesar de todas la problemática que ha tenido que enfrentar, ha logrado mantener y fortalecer su democracia, así como mostrar un crecimiento económico sostenido a través del tiempo. Por ejemplo, ha tenido unas tradiciones electorales intensas y prolongadas que son necesarias para la democracia, *“...ya que son indicativos de la centralidad que ha ocupado el sufragio en la formación del poder en Colombia.”* (Cepeda Ulloa, 2004); ha sido una sociedad mayoritariamente civilista, cuya presencia militar ha sido poca, lo cual refleja el rechazo al autoritarismo y arbitrariedad, y el énfasis en el argumento, debate y persuasión; en materia de libertad de expresión, ha evidenciado una situación no muy diferente a las de las democracias europeas, aunque ésta, ha tenido que enfrentar amenazas adicionales por parte de particulares.

Quizás lo más importante, es que ha sido un Estado que ha mantenido una tradición legalista, apegado al imperio de la ley, lo que implica el respeto por las normas y el respaldo de la constitución por medio de órganos judiciales. *“Si fuere necesario señalar por qué la tradición de control constitucional es una fortaleza institucional, basta recordar que la democracia constitucional depende de que la norma suprema sea efectivamente respetada, por lo cual es indispensable que una órgano la haga cumplir. De lo contrario, el constitucionalismo no es sino un vano ideal.”* (Cepeda Ulloa, 2004). Este apego al imperio de la ley aplica tanto a nivel interno como externo, pues el manejo de la política

exterior colombiana ha mostrado apego al derecho internacional, a los mecanismos de solución pacífica de las controversias, al multilateralismo y a la integración regional, además de buscar relaciones que fortalezcan el sistema democrático.

Es importante resaltar que las anteriores ventajas institucionales son herramientas útiles a la hora de cambiar la identidad social colombiana, con el ánimo de crear identidades colectivas en el ámbito de las relaciones internacionales.

Teniendo en cuenta el marco conceptual expuesto, es posible continuar con el análisis de la política exterior colombiana, mediante la metodología que se explica en el siguiente apartado.

Metodología

Como se dijo anteriormente, este trabajo de investigación es de carácter cualitativo, y por lo tanto, sus resultados no son del tipo predictivo; el interés máximo es el de analizar y comprender cómo las percepciones propias y ajenas afectan la formación de la política exterior del Estado, y cómo a su vez ésta última retroalimenta a dichas percepciones.

Así pues, se realizó una revisión bibliográfica del tema buscando las conclusiones obtenidas por otros autores al analizar la política exterior colombiana desde el constructivismo, sentando las bases del posterior análisis de datos y casos.

Mediante una pequeña revisión de material de prensa y publicaciones de medios de comunicación, se pretenderán establecer las principales iniciativas y medidas tomadas en términos de política exterior durante los últimos 4 gobiernos, con el objetivo de analizar las identidades, imagen, intereses y percepciones que han tenido los demás Estados sobre

Colombia y el Estado sobre sí mismo. En el gobierno de Andrés Pastrana, los dos gobiernos Álvaro Uribe Vélez, y lo que va corrido del gobierno de Juan Manuel Santos, es posible evidenciar un cambio en la imagen exterior del país, pues cada uno de los mandatarios adoptó una política exterior distinta y se vivieron cambios internos que favorecieron la imagen de Colombia; por lo tanto, éste periodo de tiempo resulta útil para mostrar las modificaciones en los intereses y percepciones, tal como argumenta el constructivismo. Teniendo en cuenta que Estados Unidos ha sido el mayor socio estratégico y comercial de Colombia, analizar las relaciones con dicho país permitirá observar más fácilmente cambios en la política exterior y sus efectos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se aplicó una encuesta a 101 personas de diferentes nacionalidades; con el interés de encontrar diferencias y similitudes de sus percepciones en el ámbito social, económico y político en relación a la política exterior colombiana, para de esta forma analizar la eficacia de las políticas aplicadas en la proyección internacional. En otras palabras, se quiere analizar si lo que se ha querido proyectar a nivel internacional de hecho se ha logrado proyectar, o si por el contrario, las percepciones acerca del Estado colombiano no se relacionan con la imagen que éste pretende vender. Por último, es importante resaltar que la muestra no es representativa del total de la población mundial, y que se llevó a cabo la encuesta como un ejercicio exploratorio. El muestreo se hizo por conveniencia, aplicando la encuesta a los conocidos de los investigadores y a sus redes de contacto, y la encuesta fue diseñada en inglés, un idioma mundialmente conocido, de tal forma que pudiera ser respondida por personas de diferentes nacionalidades. Vea la encuesta en el Anexo 1.

Análisis

Como se explicó en el marco teórico haciendo alusión a Cepeda Ulloa (2004), el país se ha destacado a través de los años por la defensa del imperio de la ley, consolidando esto como un gran rasgo de la identidad social colombiana, que bajo el manto del constructivismo, justifica muchas de las acciones de los últimos gobiernos en relación con su política exterior e interior.

En lo que respecta al ámbito internacional, Colombia se ha caracterizado por la defensa del derecho internacional, lo que implica el apego a las normas y el respeto por los tratados internacionales de los que participa, lo que expresa Cepeda Ulloa (2004) como “... *casi un rito, que las formulaciones oficiales sobre la política exterior colombiana declaren su apego al derecho internacional, a los mecanismos de solución pacífica de la controversia, al multilateralismo y a la integración regional...*”, lo que claramente justifica las acciones de varios de los presidentes colombianos, en sus intentos por entablar diálogos de paz fracasados, pero que van acorde con esa postura legalista, prácticamente institucionalizada y que identifica internacionalmente a Colombia. Por otro lado, Colombia ha intentado fortalecer el sistema democrático, lo que también justifica las decisiones de internacionalización del conflicto interno, y la participación tanto de organismos multilaterales como de Estados en la resolución de controversias.

De hecho, en Latinoamérica, Colombia ha mostrado énfasis en la creación y mantenimiento de mecanismos multilaterales, que se ha evidenciado por los altos cargos de los políticos colombianos en la OEA y en La Comunidad Andina de Naciones, entre otros; y también con su más recientemente asociación con México, Chile y Perú, en la creación de la Alianza del Pacífico.

Es importante tener en cuenta que la política exterior colombiana ha estado condicionada por el conflicto armado interno y las diversas formas de violencia que han azotado al país. Y que coherentemente con la tradición legalista, de respeto por el derecho internacional, Colombia ha mantenido una preferencia por la solución pacífica de conflictos, tanto a nivel interno con los grupos armados, como con los distintos Estados como en lo referente a los límites fronterizos. Así pues, Colombia se ha caracterizado por postergar hasta última instancia el uso de la fuerza y explotar hasta el final los recursos pacíficos, diplomáticos y mediadores. Cepeda Ulloa (2004) destaca que una de las manifestaciones del apego a los tratados internacionales, es el respeto por el tratado de extradición firmado con los Estados Unidos en la década de los ochenta.

A continuación se analizarán un poco más a profundidad los gobiernos de Andrés Pastrana, Álvaro Uribe Vélez y lo que va corrido del mandato de Juan Manuel Santos, analizando las implicaciones de cada una de las formas de gobierno en la política exterior, y haciendo un especial énfasis en la relación con los Estados Unidos. Es importante tener en cuenta que como lo expresa Cepeda Ulloa (2004), “...a pesar de algunos altibajos, la política exterior Colombiana ha tenido algunas líneas coherentes de largo plazo. Parámetros que están vinculados a sus principales objetivos como nación. Es decir al fortalecimiento del sistema político democrático, y al combate de sus peores amenazas: el narcotráfico y el conflicto armado...”.

Tanto en la presidencia de Andrés Pastrana como en la de Álvaro Uribe Vélez se evidenció una bilateralidad con los Estados Unidos, lo cual ha sido punto de debate, pues como argumenta Tickner (2007) en ocasiones se habla de una relación de dependencia entre centros y periferias. A pesar de estas consideraciones negativas de la relación

Colombia – Estados Unidos, bajo el constructivismo es claramente justificable la posición de Colombia, no solo por la identidad social del país que refleja el apego al derecho y a la democracia, sino por la creación de identidades colectivas, que es lo que ha permitido establecer fuertes alianzas con los Estados Unidos, teniendo en cuenta la identificación positiva que se ha generado entre los países.

Andrés Pastrana (1998-2002), recibió un país en crisis, el cual era proyectado en el escenario internacional como un “*País Problema*”, debido a la sinergia que existía entre narcotráfico y violencia política, y la posibilidad que se expandiera ésta inestabilidad interna a los países vecinos. Sumado a lo anterior, la implantación del cambio constitucional que se llevaba a cabo desde 1991 y a la ruina de las relaciones exteriores colombianas, afectadas plenamente por el descubrimiento de la narco corrupción en la campaña electoral de Ernesto Samper, hicieron que la percepción tanto en el interior como en el exterior del país, acerca del conflicto, fuera realmente negativa, ayudado por la proliferación de información a través de los medios masivos de comunicación.

Los problemas internos del país se exponían al exterior, pues tanto para Estados Unidos como para Europa era necesario combatir el comercio de las drogas, y los países vecinos temían la presencia de los grupos armados en sus territorios, además de la posibilidad de pertenecer a los corredores logísticos para el transporte de la droga. Estos puntos se constituyeron en intereses en común, que servirían como las bases de la identificación positiva entre los Estados facilitando la posterior cooperación.

La presidencia de Andrés Pastrana constituiría entonces un punto de inflexión para la evolución estratégica de Colombia, aunque el cambio tardaría en hacerse visible hasta el siguiente gobierno de Álvaro Uribe.

Pastrana puso en marcha el ambicioso proceso de paz con las FARC que esperaba una gran participación de la comunidad internacional, pero que terminó siendo más bilateral, fortaleciendo las relaciones con Estados Unidos. Este periodo, conocido como *Diplomacia por Paz*, fue una primera etapa de internacionalización del conflicto, al internacionalizar el proceso de paz. Una vez más, la característica legalista del país fue resaltada al buscar soluciones negociadas y al desear la participación multilateral. Las acciones de Pastrana mejoraron la imagen de Colombia en Estados Unidos, al ser visto “...como un gobierno democrático dispuesto a explorar salidas pacíficas a la crisis interna” Y por la voluntad “... de involucrarse en una estrategia antidroga de largo plazo...” (Cepeda Ulloa, 2004). Paralelamente y por razones similares la imagen de Colombia en Europa también fue percibida de una manera distinta.

Durante el gobierno de Pastrana también se intentaron entablar negociaciones con el ELN, pero lastimosamente llegar a un acuerdo no fue posible.

De este período cabe resaltar que la política exterior tuvo dos sucesos relevantes, el primero de ellos fue el Plan Colombia, que con grandes sumas de dinero provenientes de Estados Unidos, pretendía fortalecer la democracia y apoyar el proceso de paz, recursos que fueron invertidos en gran parte en la modernización de la fuerza pública colombiana, además de compartir información de inteligencia; y el segundo de ellos, la muerte de los

tres antropólogos estadounidenses, hecho que instauró dudas sobre la credibilidad de dicho proceso de paz, hoy en día bien conocido como frustrado.

Debido al fracaso del proceso de paz liderado por el gobierno de Pastrana, la política del país tuvo un giro bastante fuerte. *“En 1998 el péndulo de la opinión pública estaba del lado del diálogo y la negociación. En 2002 se movió para el otro extremo. El país respaldó la propuesta de mano dura contra la subversión y los paramilitares, de fortalecimiento de las fuerzas armadas, de búsqueda de cooperación militar internacional.”* (Cepeda Ulloa, 2004)

El primer mandato de Álvaro Uribe (2002-2006), fue el segundo paso de la internacionalización del conflicto interno Colombiano. Uribe se basó en lo mismo que Pastrana: el acercamiento a Estados Unidos y el fortalecimiento del aparato de seguridad. Éste período caracterizado por la alianza contra el terrorismo, presencié una mutación en la identidad social colombiana, porque fue testigo de un cambio de modalidad de ataque al conflicto interno, en vista de los múltiples intentos de búsqueda de soluciones negociadas, el presidente Álvaro Uribe, acudió a formas un poco más violentas de ataque, y *“...fijo las prioridades de su agenda externa en función de lograr comprensión, apoyo y participación activa de la comunidad internacional para un proyecto de fortalecer a las fuerzas armadas y aumentar su eficacia en el combate de las guerrillas”* (Cepeda Ulloa, 2004).

Como se dijo anteriormente, la lucha contra el narcotráfico generó entendimiento e identificación entre Colombia y Estados Unidos. Los sucesos del 11 de septiembre de 2001 hicieron del terrorismo la prioridad en la agenda de Washington, donde Colombia se vincula a la Cruzada global contra el Terrorismo liderada por George W. Bush, ya que los

grupos alzados en armas de Colombia son declarados internacionalmente y de manera oficial como terroristas, vinculados al negocio de las drogas, facilitando una mayor cooperación militar entre ambos países, al flexibilizar ciertas restricciones del Plan Colombia y al generar mayor intercambio de información de inteligencia entre los mismos.

Contrario a lo que muchos teóricos colombianos o extranjeros han dicho sobre la internacionalización del conflicto colombiano, Sandra Borda (2007) argumenta *“que el intento del gobierno colombiano de convertir su guerra en contra de la subversión en un componente crucial de la guerra estadounidense en contra del terrorismo después del 11 de septiembre, ha sido una estrategia exitosa que el gobierno colombiano ha diseñado e implementado; una estrategia de internacionalización del conflicto que ha contribuido a que el gobierno fortalezca su posición militar y política frente a los grupos armados ilegales ... Adicionalmente dicha estrategia legitima y brinda un piso político solido (al menos a nivel regional/internacional) a la actual estrategia militarista del gobierno colombiano, y debilita fundamentalmente posiciones alternativas que apoyan y abogan por una salida negociada al conflicto”*. Bajo la mirada del constructivismo, puede explicarse que la estrategia de Colombia fue una estrategia hábil, pues la identificación positiva entre Colombia y Estados Unidos, permitió la creación de una identidad colectiva frente a la guerra contra el narco terrorismo, permitiendo al gobierno colombiano utilizar el reconocimiento e imagen internacional de los Estados Unidos como una herramienta para cambiar su propia imagen, ya que éste país le agrega legitimidad y prestigio a las decisiones colombianas a nivel internacional, haciendo que los otros integrantes del sistema, que también simpatizan con Estados Unidos, legitimen al mismo tiempo las acciones de Colombia.

Por otro lado, la aproximación constructivista también sirve para explicar por qué los Estados deciden aliarse con unos Estados y no con otros, y la explicación radica justamente en la identificación positiva de la que se hablaba anteriormente, para lo cual Borda (2007) agrega que “...la razón por la cual las partes en conflicto normalmente tratan de encontrar “socios” internacionales que puedan proveer ayuda, pero también buscan un tipo de “empatía” con estos actores, “empatía” que en el futuro pueda significar una reducción de los costos de la alianza.”.

Pese a la preferencia de Colombia de utilizar la fuerza solo como última opción, el país apoyó a los Estados Unidos en la coalición contra Saddam Hussein, donde el Álvaro Uribe justificó éste apoyo de la siguiente manera “Colombia ha pedido al mundo apoyo para derrotar al terrorismo y no puede negarse a la derrota del terrorismo donde quiera que se exprese”. (Cepeda Ulloa, 2004)

Aunque el gobierno del presidente Uribe se caracterizó por una fuerte posición frente a los grupos armados, en el 2004 se tuvo un nuevo intento de negociación, pero en esta oportunidad con las AUC. Éste fue otro de tantos intentos fallidos pero que destacan una vez más, la tradición legalista de la identidad colombiana; “... el éxito de los procesos de paz ha sido que han constituido la mejor pedagogía para la democracia, al afianzar la tolerancia y el espacio político y al demostrar que la fuerza de las ideas es superior a la de las armas.” (Cepeda Ulloa, 2004)

Ahora bien, la política exterior que ha definido Juan Manuel Santos en su gobierno, gira entorno a la competitividad, crecimiento y generación de oportunidades mediante una mayor integración regional y una diversificación de las relaciones. Este último punto ha

sido uno de los más notorios de la política exterior del presidente Santos, pues en comparación con los mandatarios anteriores se ha visto una mayor apertura de la visión internacional de Colombia, estableciendo relaciones con países distintos a los socios tradicionales. Es interesante que estas nuevas relaciones no giren en torno a la lucha internacional contra el terrorismo y las drogas ilícitas, sino que se vinculan a la agenda temas como la defensa y promoción de los derechos humanos (Ministerio de Relaciones Exteriores)

En un artículo que publicó la Revista Semana en vísperas de la posesión del Santos como presidente, se explica que la política exterior de este mandatario también tendría como piedra angular incentivar las relaciones con países de América Latina; este hecho en la actualidad se puede ver reflejado principalmente en los avances de la Alianza Pacífico que incluye a Colombia, Chile, Perú y México como un bloque para atender el mercado asiático. En éste mismo artículo se hace alusión al discurso triunfal de las elecciones del presidente donde este indica que *“La diplomacia y el respeto serán la base de nuestras relaciones”*, lo que mantiene la postura general que ha tenido el país en el ámbito internacional (Revista Semana, 2010).

Una de las críticas más grandes que se le ha hecho al Ministerio de Relaciones Exteriores a lo largo de los años es la asignación de puestos por favores políticos y clientelismo. Con el nombramiento de la María Ángela Holguín como canciller de Colombia, la cual se dice da vital importancia a la carrera diplomática, se espera que se institucionalice y profesionalice el servicio diplomático, lo cual representaría un gran cambio en el desarrollo de la política exterior del país (Revista Semana, 2010) .

Puede decirse entonces que el país está cambiando su identidad nacional en el exterior y ha pasado de ser un país que necesita la ayuda e intervención internacional a un país que puede ofrecer cooperación debido a su experiencia. Se puede ver como argumenta la teoría analítica del constructivismo que Colombia ha ido con el paso de los años modificando su identidad nacional e intereses, lo cual se ha visto reflejado en los ejes principales de la política exterior que han utilizado los mandatarios de los últimos 15 años.

Resultados Encuesta

Luego de revisar la bibliografía sobre la política exterior colombiana, se realizó una encuesta a extranjeros para saber sus percepciones acerca de Colombia. Este estudio que es de carácter exploratorio tiene como fin poder explicar si dicho cambio de la identidad que proyecta el estado colombiano, como parte de su política exterior actual, realmente es percibido de esa forma desde el exterior. Como plantea el constructivismo, esa identidad proyectada se cristaliza por medio de la interacción con los otros estados.

Dado que la relación de Colombia con el resto del mundo es a nivel de Estado, el estado es la unidad de análisis. Sin embargo, se quiso saber si para el ciudadano promedio ese cambio de la identidad colombiana en los últimos años le es evidente o no, a partir del conocimiento de las percepciones que tienen los extranjeros sobre Colombia. La encuesta fue aplicada a 101 extranjeros de 27 nacionalidades, donde los turcos, franceses y suizos tuvieron la mayor participación del total de encuestados; 12%, 12% y 10% respectivamente. De la base de encuestados el 59% pertenece al género femenino y el 41% restante al género masculino. El 42% de los encuestados se encuentra en un rango de edad entre los 21 y los 25 años, evidenciando que la encuesta se realizó por conveniencia a los

conocidos de los investigadores, quienes se encuentran en el mismo rango de edad; el 24% pertenece a los menores de 20 años, el 18% entre los 26 y 30 años, 10% entre los 31 y 35 años y solo un 6% de los encuestados tiene edades mayores a los 35 años. Es importante resaltar que la población que respondió la encuesta son en su mayoría adultos jóvenes con altos niveles de educación, pues el 71% están cursando o ya poseen estudios de tipo universitario, el 20% tienen un master, y el 4% ya cuenta con un título de doctorado. Ver Anexo 2.

A los encuestados se les preguntó su opinión sobre varios aspectos de la imagen de Colombia en el exterior, no solo en lo referente a aspectos políticos, sino también económicos y sociales. Es de resaltar que el 95% de los encuestados estuvo de alguna forma de acuerdo en que Colombia es un destino interesante, y el 86% afirmaron que cuenta con un amplio abanico de actividades posibles de realizar. Respecto a factor riesgo, el 68% estuvo en alguna medida de acuerdo en que es un país es riesgoso, evidenciando que a pesar del esfuerzo e insistencia de los últimos gobiernos por cambiar esa imagen violenta y peligrosa del país, aun no se ha logrado cambiar en su totalidad ésta percepción. En el 2009, Proexport lideró una campaña publicitaria con el fin de atraer el turismo hacia Colombia, cuya estrategia era convertir ese riesgo percibido por los extranjeros, en un riesgo positivo; el título de la campaña fue: *“Colombia, el riesgo es que te quieras quedar”*. Si bien es cierto que hubo un aumento de las visitas turísticas para éste periodo, no se puede afirmar con seguridad que fue únicamente el resultado de la campaña y que efectivamente se logró cambiar la percepción de riesgo que tienen los extranjeros. La campaña proyectó la imagen positiva que tienen los colombianos de su país, reflejando aspectos de una identidad cultural y riqueza en paisajes; sin embargo, al evaluar el riesgo,

las personas se preocuparían más por índices de violencia, secuestros, atracos etc. De hecho, posterior a ésta campaña, y pensando que evocar el riesgo así fuera de forma positiva podría no tener los efectos deseados, se renovó la marca país con el lema “*La respuesta es Colombia*” buscando que el país fuera la respuesta a cuestiones positivas sobre el turismo, el comercio y la inversión. Como se puede ver los últimos gobiernos colombianos le han apostado a grandes estrategias de marketing internacional, con el objetivo de proyectar su identidad al exterior y cambiar la imagen negativa que se tiene de Colombia. Es necesario que estas iniciativas se realicen de manera constante, se renueven a lo largo del tiempo y cada vez se hagan en mayor escala, pues según los resultados de la encuesta se puede observar que todavía el factor de riesgo es negativo en el exterior y de hecho existen personas que no saben mucho acerca del país; de las 72 personas que no lo han visitado, cuando se les preguntó el por qué, las respuestas más repetidas fueron “No sabía del país” y “No es un país famoso”.

A los encuestados se les preguntó también sobre temas políticos y económicos, donde se puede evidenciar desinformación y falta de unanimidad en las respuestas. Por ejemplo, cuando se les pregunto si estaban de acuerdo en que la influencia que tiene Colombia en la economía mundial es baja, el 52% estuvo de acuerdo en alguna forma, y el 29% opto por una respuesta en el punto medio. Con respecto a la inestabilidad de las instituciones políticas en Colombia, el 38% de los encuestados aceptó no saber sobre éste tema; son llamativos estos resultados ya que justamente la estabilidad política es uno de los factores más importantes para que haya inversión extranjera directa, pues los inversionistas relacionan éste tema con estabilidad en sus condiciones de inversión. Es necesario entonces que la imagen que proyecte Colombia en éste aspecto sea fuerte y pueda transmitir un

mensaje claro y correcto para lograr atraer así mayores niveles de IED. De los encuestados que ya han venido al país por cuestiones de trabajo o negocios, el 66% no estuvo de acuerdo con la inestabilidad en las condiciones políticas, lo que podría indicar que una vez las personas han venido a Colombia su percepción en este aspecto resulta ser positiva.

Respecto a las condiciones económicas, el 72% de los encuestados estuvo en algún nivel de acuerdo en considerar a Colombia como un mercado potencial y como un buen lugar para hacer negocios. Afirmar que Colombia es un excelente lugar para invertir fue aceptado en alguna medida por el 61% de los encuestados, y finalmente el 54% aceptaron que la tasa de crecimiento de Colombia es alta.

De las preguntas sobre el ámbito social, se pudo concluir del total de encuestados que el 65% considera al país como un buen lugar para vivir; al separar las respuesta entre los que han venido y no han venido, se encontró que el 76% de los que ya han visitado Colombia consideran esta afirmación correcta, y en suma casi el 39% de los que no la han visitado no están de acuerdo o no saben que responder. Cuando se les preguntó a los encuestados si estaban de acuerdo en afirmar que el país tiene un bajo nivel de calidad de vida, el 39% de los encuestados aceptaron la afirmación, el 23% no sabían que responder y el 38% restante no estuvo de acuerdo. Ahora bien, respecto al nivel de educación, el 39% cree que el nivel de educación es bajo, mientras que el 35% no lo cree así. Por último, el 45% de los encuestados cree que los derechos humanos en Colombia son respetados, el 34% cree lo contrario y el 21% no sabe que responder.

En general, se puede decir que al hacer un balance de las respuestas sobre los ámbitos económicos, políticos y sociales que tienen los extranjeros sobre Colombia, las

percepciones no son tan malas, pero tampoco tan buenas. Es claro que quienes han visitado el país tienen una imagen mucho más favorable de Colombia y en quienes no lo han hecho es evidente el nivel de desinformación. Ver Anexo 3.

Con el objetivo de analizar las razones de su(s) visita(s) o falta de ella(s), se les preguntó a los encuestados si habían visitado alguna vez el país en los últimos 15 años; el 71% afirmó no haberlo hecho y solo el 29% respondió afirmativamente. Al analizar los años en los que se realizaron las visitas al país, se pudo ver que la mayoría de ellas se hicieron durante los últimos 8 años que corresponden a los periodos de gobierno de Juan Manuel Santos y el segundo gobierno de Álvaro Uribe. Como se muestra en las cifras que publica mensualmente el Ministerio de comercio, industria y turismo, Colombia ha venido experimentando un constante incremento en sus niveles de visitas, tendencia que también se vio reflejada en la presente investigación. Ver Anexo 4.

De las personas que visitaron el país, los propósitos más significativas fueron los turísticos y de estudios, con un 38% y 34% respectivamente, seguidos por el propósito laboral con el 14% de los visitantes. Se puede ver entonces que una de las mayores atracciones de Colombia en el exterior es su sector turístico, lo cual va acorde con las campañas que hace el país para mostrar sus paisajes y escenarios naturales, cultura y biodiversidad. Ver Anexo 5.

Se quiso saber que sentimientos afrentaron los encuestados antes de su llegada al país, y a pesar de lo dicho anteriormente acerca de la percepción de todos los encuestados sobre los riesgos del mismo; ninguno de los que visitaron al país sintió miedo antes de venir; la gran mayoría afirmó haber sentido emoción, seguido de curiosidad y felicidad, con un 38%,

28% y 14% respectivamente. Éste resultado podría deberse a que aquellas personas que deciden ir a Colombia, investigan diferentes aspectos del país, eliminando o cambiando percepciones negativas y aceptando la imagen positiva que los últimos gobiernos han querido proyectar. Es estrictamente necesario que la información que se transmita en el exterior sea la adecuada, para de esta forma acabar con la imagen negativa, peligrosa y violenta que poseen algunos extranjeros de Colombia; una vez se logre sopesar los atractivos del país en relación con las problemáticas que éste aún enfrenta, los atractivos actuarán por si solos incrementando el flujo de visitas de forma considerable. Ver Anexo 6.

Por último, era importante saber si habían ocurrido cambios en la percepción que los extranjeros tenían después de la visita realizada. El 69% de los encuestados afirmaron un cambio en su percepción y el 31% dijo no haberlo tenido. Teniendo en cuenta que la pregunta no especificaba si se trataba de un cambio positivo o negativo, o si la percepción que tenían los extranjeros antes de la visita era buena o mala, es posible a través de otra pregunta argumentar que el total de los encuestados que vinieron a Colombia tienen una percepción positiva del país. Cuando se les preguntó si recomendarían a otra persona visitar a Colombia, el 100% de los que la habían visitado contestaron afirmativamente; éste resultado permite intuir que ese 69% que cambió su percepción tuvo un cambio positivo y que el 31% que no expreso cambios en su percepción ya tenían una imagen positiva y la confirmaron con su visita. Ver Anexo 7.

A las personas que no habían visitado el país se les pregunto las razones de no hacerlo; las personas tenían la posibilidad de escoger varias de las respuestas y el resultado fue que el 35% respondió que no había tenido el dinero para costear un viaje de esa magnitud, seguido del 19% que afirmó que Colombia no era un país famoso. Otro 19% manifestó no

saber que hacer en el país y el 18% explicó no haberlo hecho por no haber tenido la oportunidad o por lo lejos que se encuentra Colombia de su ubicación actual. Entre las respuestas con mayor frecuencia un 17% respondió que preferiría visitar otro país latinoamericano, lo que llama la atención de la posición de Colombia frente a éstos países y si están siendo explotadas las ventajas comparativas que se tienen frente a ellos. Es entonces llamativo que de ese 71% de los encuestados que no han visitado Colombia, algunas asocian su no visita a razones como el dinero o no haber tenido la oportunidad, y otros a la falta de información que tienen del país. De esta forma se puede ver que las iniciativas que han utilizado los gobiernos y el proceso de cambio que ha tenido el país también se ha visto en el exterior, pues el factor riesgo todavía es tenido en cuenta pero no es la razón principal de la no visita. Como se dijo anteriormente es necesario continuar realizando campañas internacionales de la marca país, de tal forma que cada vez tengan mayor alcance y efectividad, para así aumentar la llegada de extranjeros al territorio colombiano. Ver Anexo 8.

Para finalizar, se les pregunto a todos los encuestados su opinión sobre la imagen de Colombia en el escenario internacional durante los últimos 15 años, y su disposición en volver al país o visitarlo por primera vez dependiendo del caso. El 72% respondió que de alguna manera Colombia había mejorado su imagen durante este periodo, y sin importar si habían venido o no al país, la respuesta es en su mayoría positiva. De aquellas personas que habían visitado el país, solo una persona (3%), expresó un empeoramiento en la imagen, mientras que una clara mayoría, de alrededor del 80% percibió un cambio positivo. El 22% del total de encuestados afirmó que había permanecido igual y solo el 6% restante afirmó un cambio desfavorable. Ver Anexo 9.

Por otro lado, todos los encuestados que ya han visitado el país respondieron que volverían a visitarlo en otra ocasión, y solo un 7% de los encuestados que no lo han hecho manifestaron no querer visitarlo por primera vez; el 93% restante si afirma querer hacerlo en algún momento.

Con los resultados anteriores se puede ver que las iniciativas en materia de marca país, marketing internacional, e información oficial sobre turismo e inversión en Colombia, llevadas a cabo por Proexport en cooperación con El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, ha tenido sus frutos. Éstas iniciativas constituyen una herramienta que está utilizando el gobierno para proyectar una identidad al exterior, y que al mismo tiempo sirve para fomentar la apropiación de dicha identidad por parte de los colombianos. Como se explicó en el marco teórico, el desconocimiento de las fortalezas del país ha nublado y dificultado una proyección distinta a la de los problemas de seguridad internos conocidos a nivel internacional, y por lo tanto es necesario enfatizar en los aspectos positivos del país. Así pues, éstas iniciativas son de gran ayuda para canalizar el turismo, promover las exportaciones y atraer la inversión extranjera directa.

Conclusiones

El constructivismo es una teoría analítica de las relaciones internacionales que se fundamenta en la interacción entre Estados, y en la conformación y transformación de los intereses e identidades como resultado de dicha interacción. Las percepciones propias y la de los demás Estados contribuyen a la creación de la imagen exterior de un país, la cual cambia a lo largo del tiempo a medida que las identidades e intereses varían. Las identidades colectivas entre Estados son el resultado de identificaciones positivas, las

cuales posibilitan la cooperación internacional e influyen en la determinación de la política exterior de un Estado.

Desde éste marco teórico del constructivismo, es posible argumentar que el Estado colombiano ha transformado su identidad y ha modificado sus intereses a lo largo de los últimos 15 años, teniendo en cuenta variables como lo son el conflicto armado, el narcotráfico y el terrorismo. La política exterior del país ha girado en torno a estos problemas y a la conformación de una identidad a través de ellos. Durante el gobierno de Andrés Pastrana se proyectó al país como un “país problema”, el cual requería apoyo internacional, donde la relación con Estados Unidos se reestableció debido al interés conjunto de acabar con el narcotráfico. Durante los gobiernos de Uribe se presentó al país en el escenario internacional como un país con una posición marcada y fuerte contra los grupos terroristas, solicitando y brindando apoyo para acabar con este tipo de amenazas. La relación de Colombia con Estados Unidos se fortaleció durante éste periodo, pues el país se unió a la cruzada global contra el terrorismo liderada por la potencia mundial. Por último, debido a los cambios positivos en la situación interna del país y a al desarrollo económico y social que se ha presentado, durante lo que va corrido del gobierno del presidente Juan Manuel Santos, la identidad de Colombia en el exterior se ha transformado a un país lleno de oportunidades y beneficios, que puede considerarse como socio estratégico internacional, el cual está dispuesto a ofrecer su cooperación. Respecto a la relación con Estados Unidos, ésta relación aún se mantiene fuerte, pero se ha evidenciado un cambio en la visión internacional del mundo, pues se han incentivado las relaciones con países no tradicionales, entre los cuales se encuentran los que conforman la Alianza de Pacífico y Corea del Sur.

Así pues, a través del constructivismo es posible concluir que en estos últimos años Colombia ha transformado su identidad, la cual ha sido proyectada a través de su política exterior, evidenciando la influencia de las identidades colectivas y las percepciones de los demás Estados en la conformación de los intereses y las identidades propias.

Referencias

- Borda Guzmán, S. (2007). La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre: ¿La ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable? *Colombia Internacional* 65, 66-89.
- Cancillería. Ministerio de Relaciones Exteriores. (s.f.). *Principios y lineamientos de la política exterior Colombiana*. Recuperado el 3 de Noviembre de 2013, de Cancillería. Ministerio de Relaciones Exteriores Website: <http://www.cancilleria.gov.co/ministry/policy>
- Carvajal, L. (2009). Posmodernismo y constructivismo: su utilidad para analizar la política exterior colombiana. *Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales (OASIS)*, Issue 14., 201-218.
- Cepeda Ulloa, F. (2004). *Fortalezas de Colombia*. Bogotá: Ariel Ciencia Política.
- Lezaun, J. (2002). Limiting the Social: Constructivism and Social Knowledge in International Relations. *International Studies Asociation, Volume 4, Issue 3.*, 229-234.
- Palan, R. (2004). Constructivism and Globalisation: From Units to Encounters in International Affairs. *Cambridge Review of International Affairs, Volume 17, Number 1.*, 11-23.
- Revista Semana. (06 de Agosto de 2010). Cómo será la política exterior de Santos. *Revista Semana*.

Tickner, A. (1992). Colombia es lo que los actores estatales hacen de ella: Una (re)lectura de la política exterior colombiana hacia los Estados Unidos.

Tickner, A. (2007). Intervención por Invitación. Claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales. *Colombia Internacional*, 90-111.

Wendt, A. (1987). The agent-structure problem in international relations theory. *International Organization, Volume 41, Number 3.*, 335-370.

Wendt, A. (1992). Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics. *International Organization, Volume 46, Issue 2.*, 391-425.

Wendt, A. (1994). Collective Identify Formation and The International State . *American Political Science Review, Volume 88, Number 2.*, 384-396. Obtenido de JSTOR.

Anexos

Anexo 1: Encuesta

What do you think about Colombia?							
This survey is part of a research project being conducted by two students of Icesi University, Cali, Colombia. The goal is to study foreign perceptions of Colombia. We appreciate your participation in the study.							
1. What do you think about Colombia?							
Select the option that best describes your feelings and thoughts.							
	Strongly Agree	Agree	Agree Somewhat	Neither	Disagree Somewhat	Disagree	Strongly Disagree
It is an interesting destination	1	2	3	4	5	6	7
It is a risky place	1	2	3	4	5	6	7
The country's contribution to the world's economy is low	1	2	3	4	5	6	7
It is a country with many activities to do	1	2	3	4	5	6	7
It is a good place to live	1	2	3	4	5	6	7
It has a low quality of life	1	2	3	4	5	6	7
The development rate is high	1	2	3	4	5	6	7
Education levels are low	1	2	3	4	5	6	7
It is an excellent country to invest in	1	2	3	4	5	6	7
The government	1	2	3	4	5	6	7

institutions are not stable							
Human rights are fully respected	1	2	3	4	5	6	7
I would consider it as a potential market	1	2	3	4	5	6	7
It is an interesting place to do business	1	2	3	4	5	6	7

2. Have you been to Colombia in the past 15 years?
 - a. Yes. (If you checked this answer, please continue with question number 3)
 - b. No. (If you checked this answer, please continue with question number 8)

3. Write the year of your visit to Colombia: _____

4. Indicate the purpose of your visit?

Check only one answer.

 - a. Tourism
 - b. Business
 - c. Studies
 - d. Work
 - e. Other. Which? _____

5. How did you feel before arriving to Colombia?

Check only one answer.

 - a) Exited
 - b) Happy
 - c) Curious
 - d) Indifferent
 - e) Worried
 - f) Anxious
 - g) Afraid

6. Did your perception about Colombia change after visiting the country?
 - a. Yes
 - b. No.

7. If you had the opportunity to advise someone about a destination, would you recommend that person(s) to visit Colombia?
- Yes. Continue with question number 9.
 - No. Continue with question number 9.
8. Why haven't you visited Colombia?
Check as many answers as you like
- It is risky.
 - I'd rather visit another Latin American country.
 - It is too expensive.
 - I didn't know about the country.
 - It is not a famous country.
 - I don't know what to do in that country.
 - I don't like Colombian people.
 - I have never had the money to afford it.
- Other: _____
9. In your opinion, during the last 15 years, what has happened to the image of Colombia in the international scenario?
- It has improved considerably
 - It has improved
 - It is the same
 - It has deteriorated
 - It has deteriorate considerably
 - Other. Which _____
10. Would you like to return or visit Colombia for the first time?
- Yes.
 - No.

Socio Demographic Questions

Indicate your:

11. Age: _____

12. Nationality: _____

13. Gender: _____

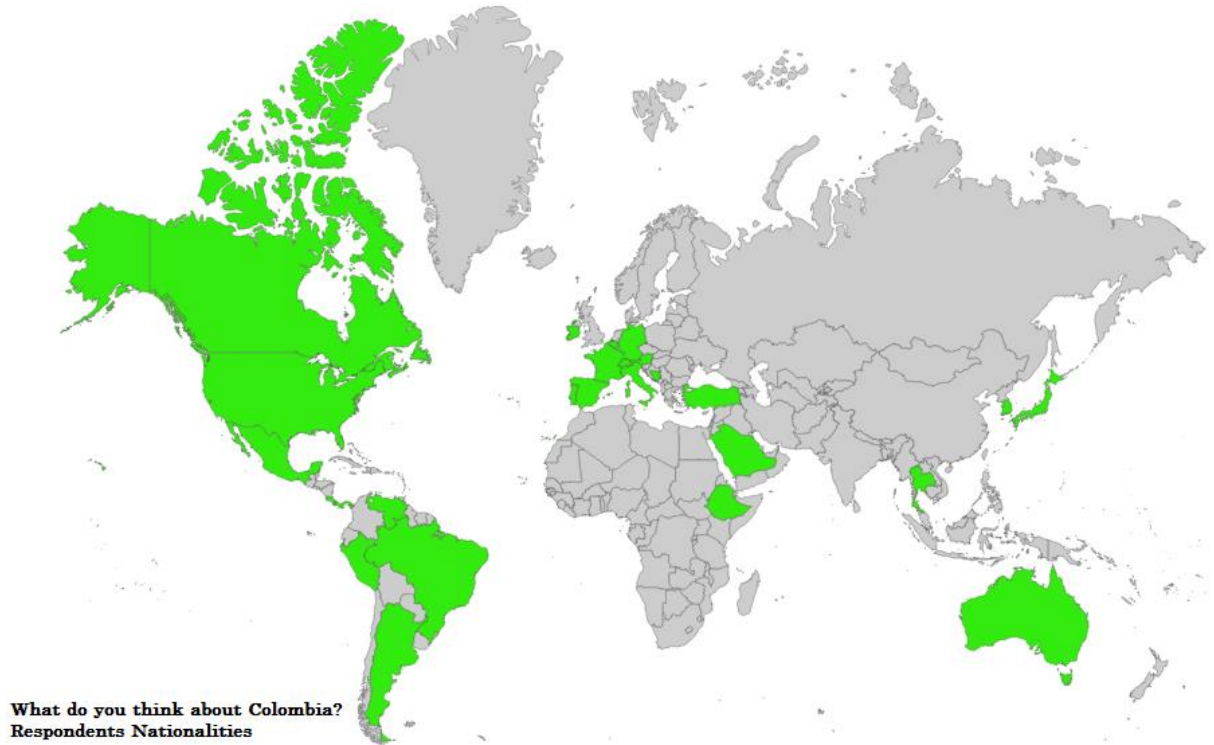
14. Educational level:

Primary School (1)	Secondary School (2)	College (3)	Bachelor (University degree) (4)	Master (5)	PHD (6)
--------------------------	----------------------------	----------------	--	---------------	------------

Thank you for your time.

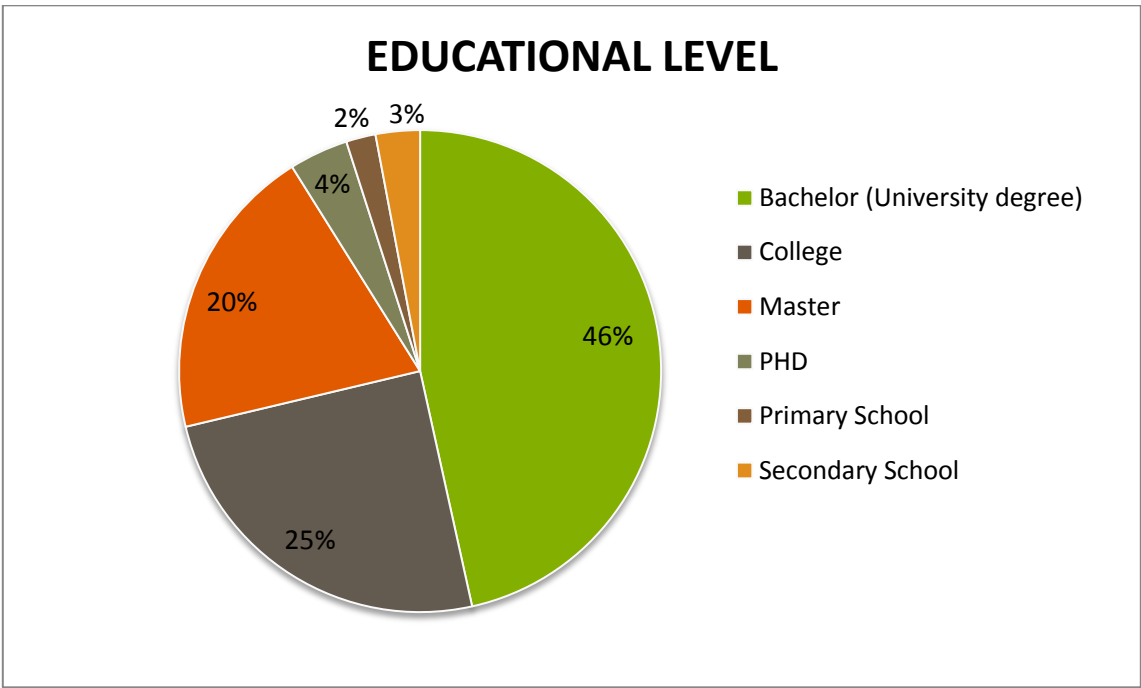
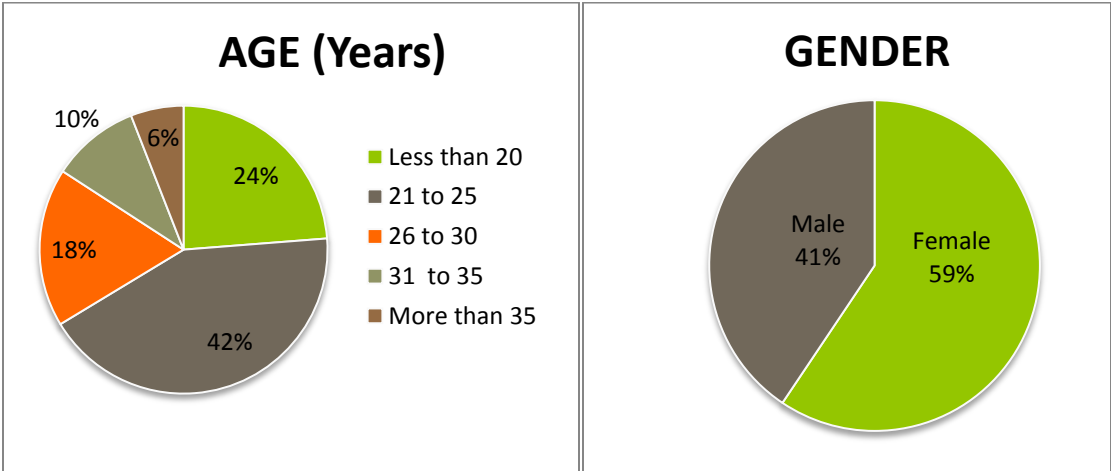
Anexo 2: Características de los Encuestados

Nacionalidad de los Encuestados:

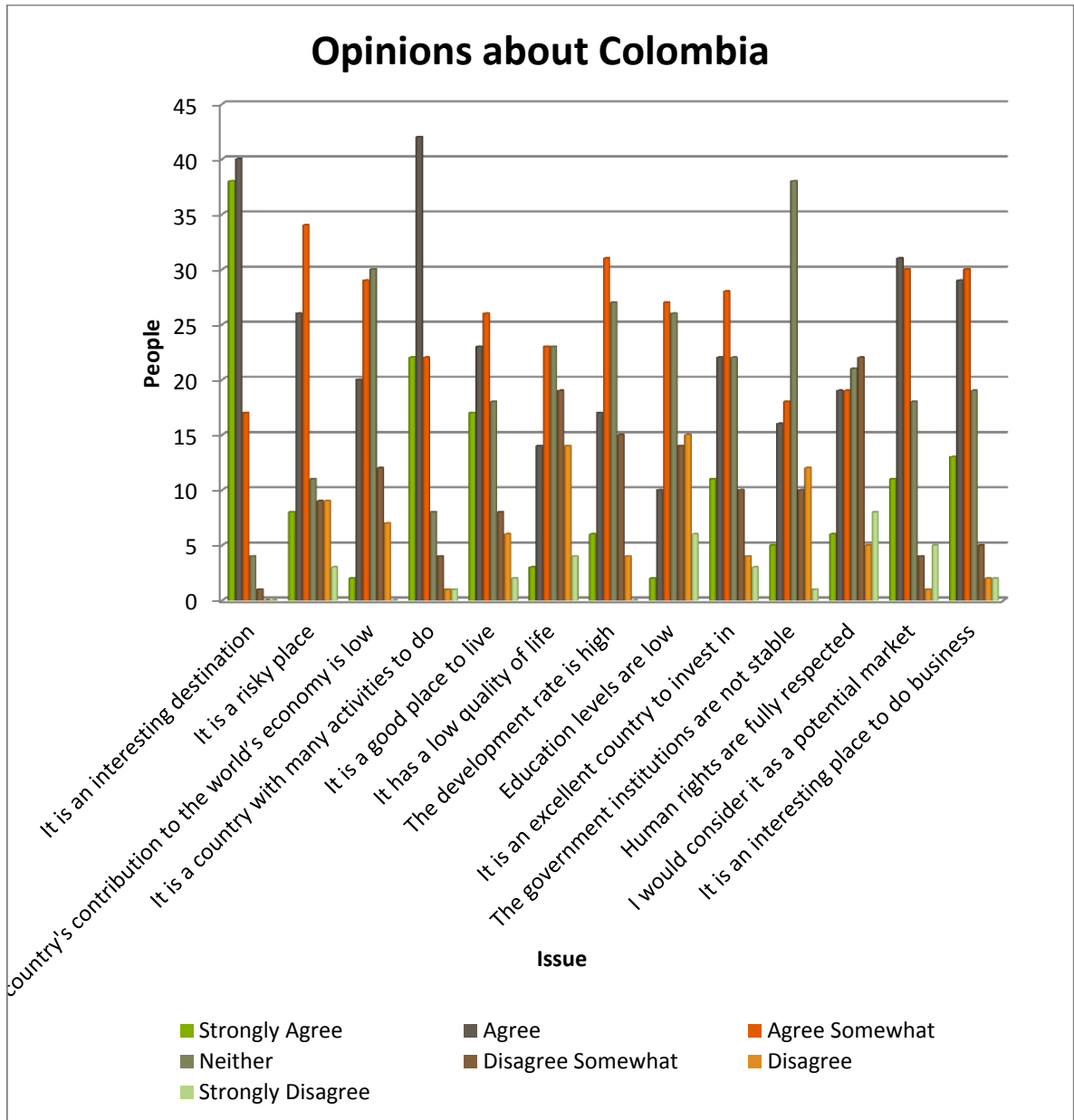


NATIONALITY	FREQUENCY	%
American	4	4,0%
Argentine	5	5,0%
Australian	1	1,0%
Austrian	1	1,0%
Bahraini	1	1,0%
Belgian	1	1,0%
Bosnian	1	1,0%
Brazilian	5	5,0%
Canadian	2	2,0%
Costa Rican	1	1,0%
Ethiopian	1	1,0%
French	12	11,0%
German	4	4,0%
Irish	1	1,0%
Italian	6	6,0%
Japanese	3	3,0%
Korean	6	6,0%
Mexican	7	7,0%
Panamanian	1	1,0%
Peruvian	3	3,0%

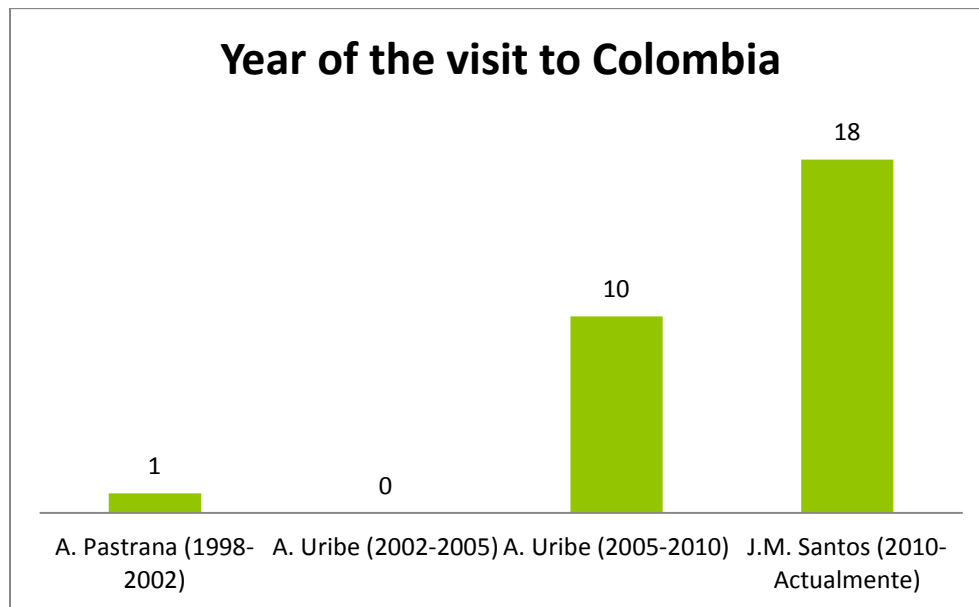
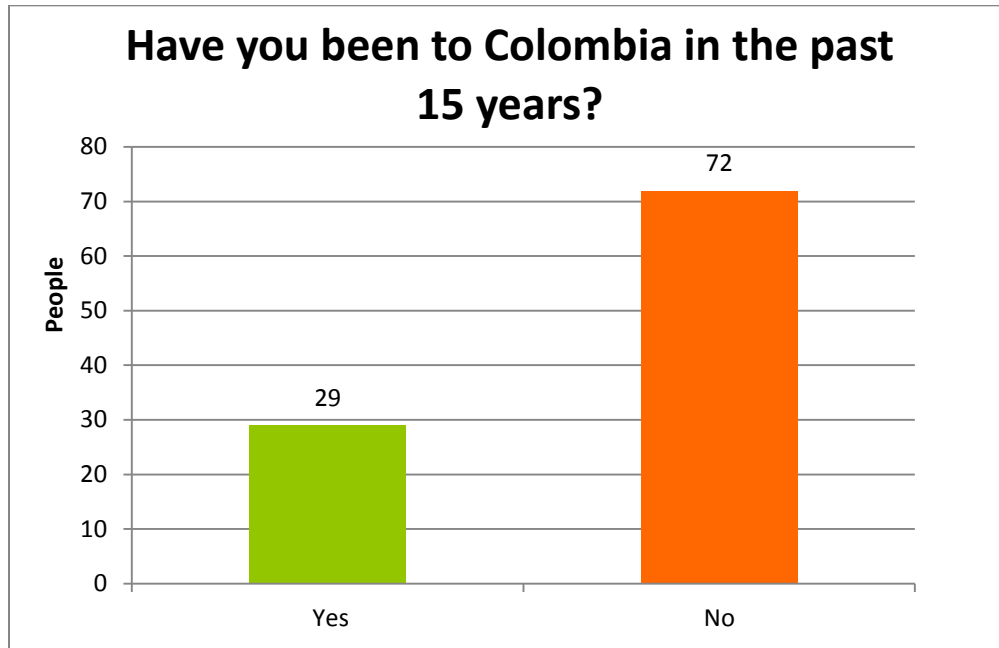
Portuguese	1	1,0%
Saudi Arabian	1	1,0%
Spanish	5	5,0%
Swiss	10	10,0%
Thai	2	2,0%
Turkish	12	12,0%
Venezuelan	4	4,0%
TOTAL	101	100,0%

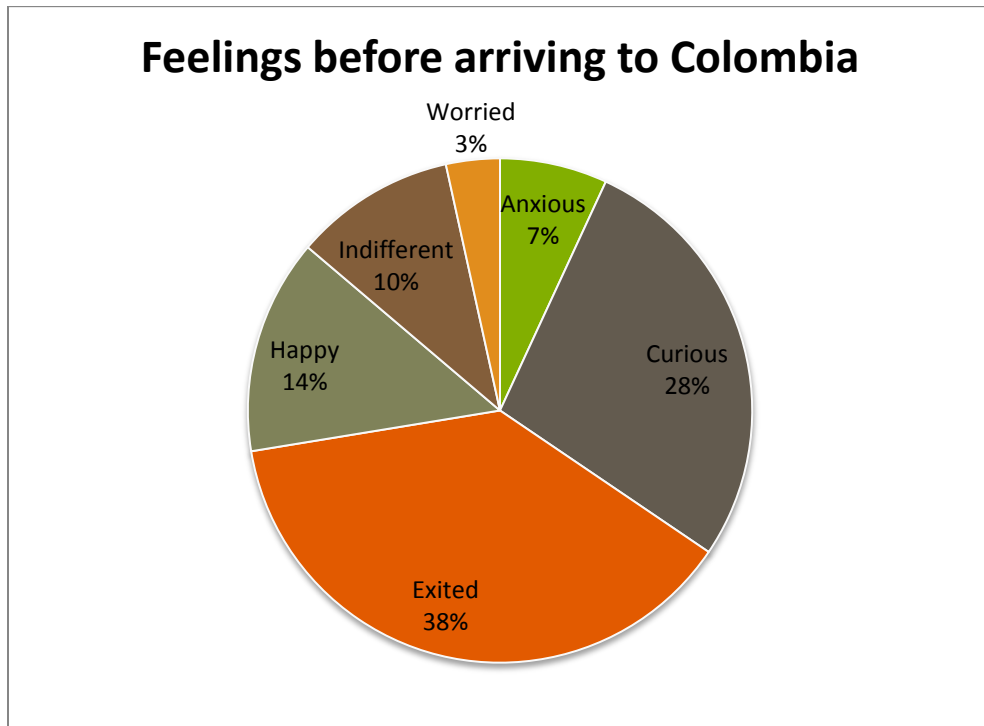


Anexo 3: Opiniones acerca de Colombia



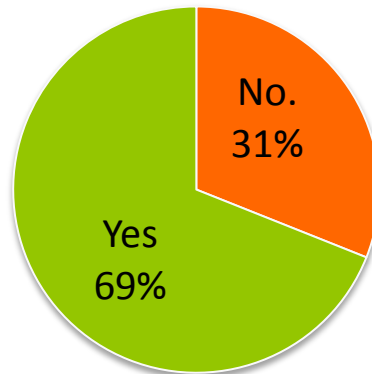
Anexo 4: Visita a Colombia en los últimos 15 años



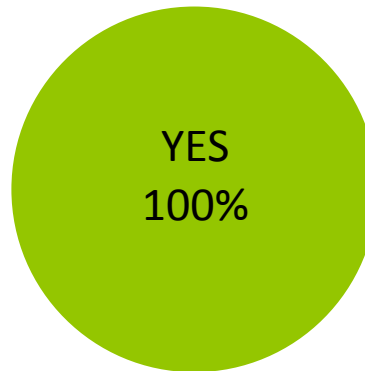
Anexo 5: Propósito del viaje a Colombia. Base 29 personas**Anexo 6: Sentimientos antes de la visita al país. Base 29 Personas**

Anexo 7: Cambio en la percepción del país y recomendación para visitarlo. Base 29 personas

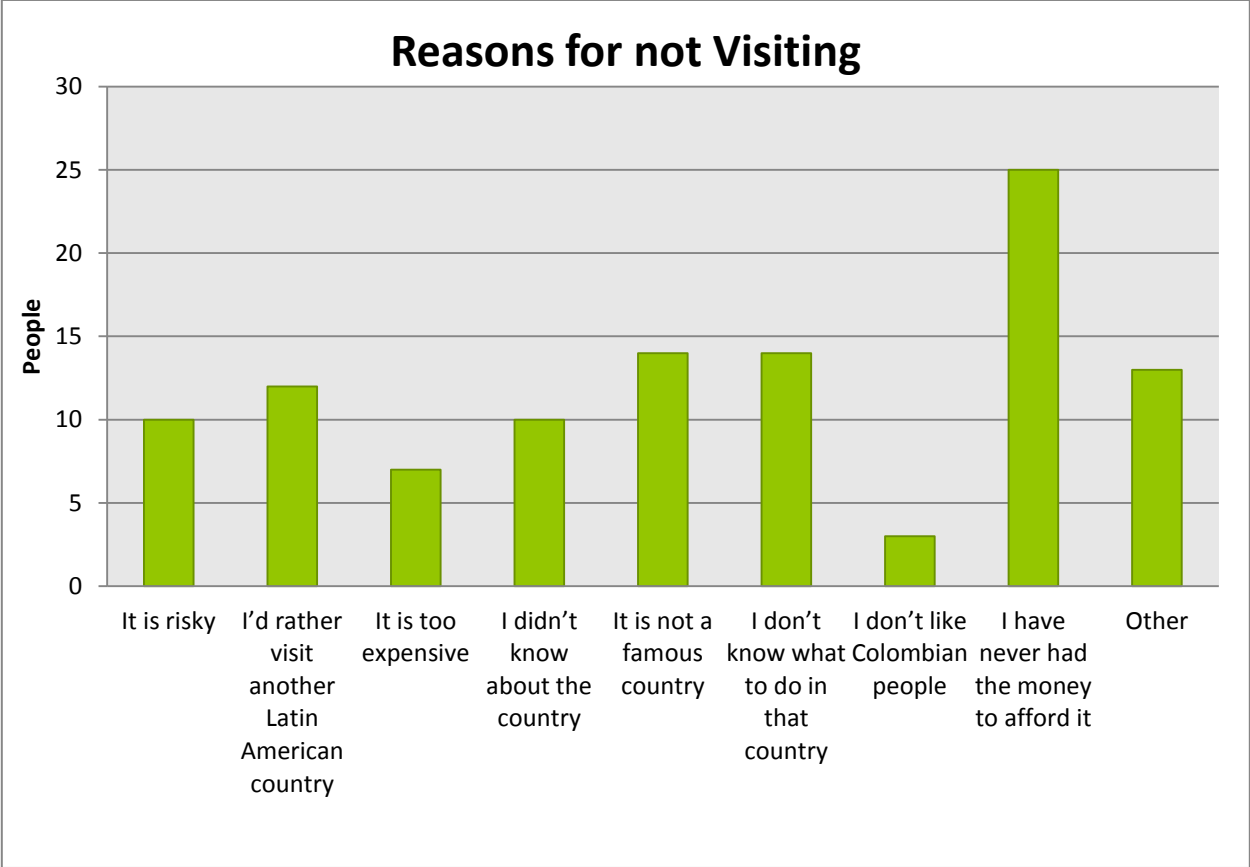
Did your perception about Colombia change after visiting the country?



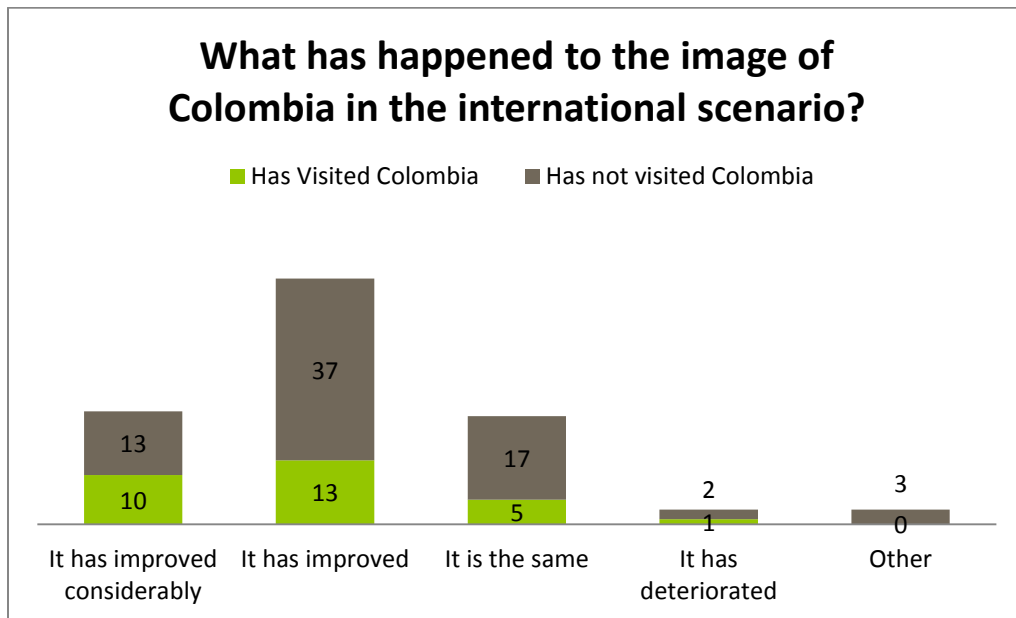
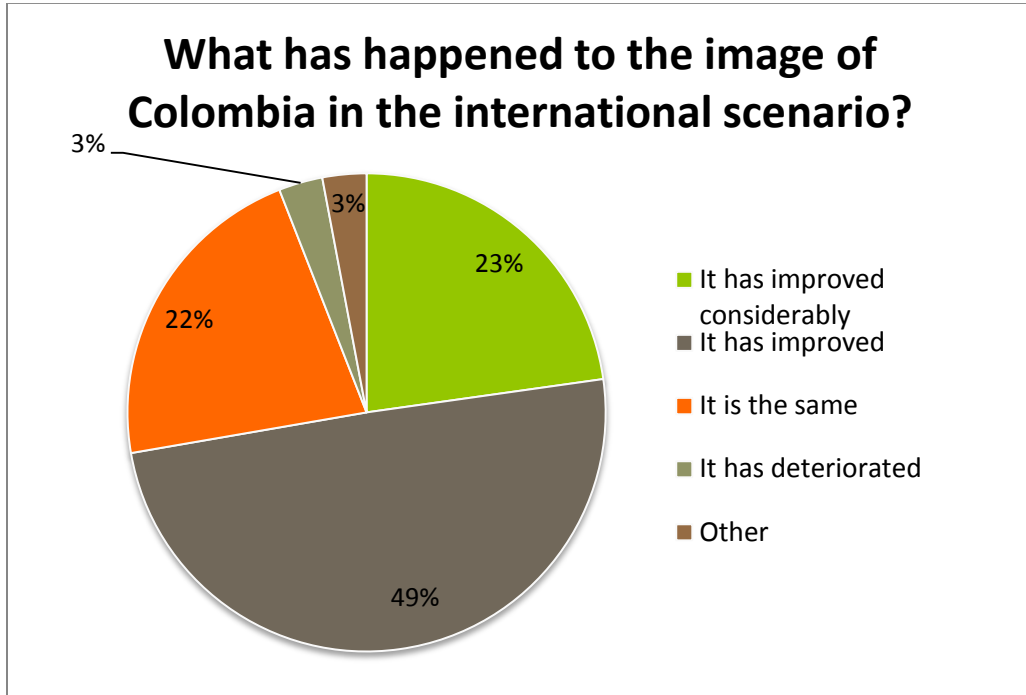
If you had the opportunity to advise someone about a destination, would you recommend that person(s) to visit Colombia?



Anexo 8: Razones de la NO visita a Colombia. Base 72 personas



Anexo 9: Opinión sobre la imagen del país en los últimos 15 años



Anexo 10: Disposición de volver o visitar por primera vez el país.

